

Centro de Estudios de la Mujer

OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES - (DIRECCION POSTAL)
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81



UN PRIMER ENFOQUE ACERCA DE LA MUJER Y EL DINERO A TRAVES DEL TRABAJO CON MUJERES EN GRUPOS DE REFLEXION (+)

Lic. Clara B. Coria

I.- INTRODUCCION

Este trabajo surgió a partir de inquietudes acerca de la vida cotidiana de las mujeres, dentro del Depto. de Proyección a la Comunidad, del Centro de Estudios de la Mujer en Buenos Aires.

En relación con el dinero lo que despertó mi interés fue observar que las mujeres presentaban reiteradamente ciertas dificultades con la adquisición y uso del mismo.

Observé también que el tema dinero era un tema tabú.

No puedo atribuir estas dificultades a la "condición femenina" (++) ni tampoco pensar que se deban a incapacidades personales ya que la frecuencia con que aparecen tienden a abarcar una gran cantidad de la población femenina, que va más allá de las características personales y de las historias individuales.

Conductas tales como pudor e incomodidad por hablar de dinero, desconcierto frente a grandes sumas de dinero, negación consciente a enterarse de los aspectos económicos familiares que trascienden la "canasta cotidiana", dificultad para elaborar y hacer contratos explícitos y precisos en relación con el dinero, dificultad para reclamar deudas o realizar cobros, incertidumbre y desazón por ganar más que el hombre, etc. me llevaron a pensar que todas estas conductas eran expresión de conflictos que aún no habían sido desentrañados.

Al mismo tiempo, me resultaba demasiado llamativo el hecho de que las mujeres tuvieran tantas dificultades justamente con el dinero, es decir: justamente con aquello que dentro de nuestra cultura (por su condición de valor de cambio) representa el poder y la riqueza.

Es evidente que mientras las mujeres mantengan sus dificultades con el uso y práctica del dinero, mantienen y perpetúan también una situación de sometimiento porque quedan excluidas del ejercicio del poder económico y distribución de riquezas.

Considero que estas conductas están multideterminadas. Factores de orden político, económicos, culturales y psicológicos confluyen en un movimiento dialéctico para perpetuarlas.

Estas conductas representan también la expresión de la ideología reinante respecto del individuo humano (mujer-hombre) y una determinada posición jerarquizada dentro de la cultura.

Estas conductas son, al mismo tiempo, usadas por determinadas ideologías (naturalistas, biologists, patriarcales) para justificar y avalar dichas ideologías por "la evidencia de los hechos"

(+) Trabajo presentado en el Coloquio Internacional sobre Investigación y enseñanza relativos a la Mujer. Montreal. Canadá. Julio 1982.

(++) El concepto de condición femenina es un concepto muy controvertido. "Lleva implícita una valoración con jerarquías respecto de la mujer. (1).

Centro de Estudios de la Mujer



OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81

Como coordinadora del Departamento de Proyección a la Comunidad me interesa principalmente comprender las dificultades en la práctica cotidiana de las mujeres para realizar una tarea que permita la transformación de actitudes. Al mismo tiempo, a partir de esa tarea poder conceptualizar ciertos comportamientos.

Es por ello que elegí como metodología de trabajo los llamados grupos de reflexión (+) completando el análisis del material obtenido con un método psicológico interpretativo.

Esta metodología permite armonizar la aplicación del conocimiento teórico para la transformación de actitudes al mismo tiempo que permite realizar un trabajo de conscientización.

Este es un trabajo dialéctico del cual se obtiene además información (consciente e inconsciente) de y sobre las mujeres, con el cual enriquecer o modificar viejas conceptualizaciones o aventurar nuevas.

El material sobre el cual basé las hipótesis que voy a desarrollar fue obtenido de cinco grupos de reflexión realizados en el Centro de Estudios de la Mujer sobre el tema: "Mujer y dinero: valores usos y significados".

Estos grupos duran cuatro meses con reuniones semanales de ~~XXXX~~ 1.15 hs. Dos de ellos se realizaron durante 1981 y los otros tres entre marzo y julio de 1982.

Convocaron a mujeres de clase media urbana (de Bs. As.) que tenían en común trabajar fuera de la casa en actividades independientes y rentadas.

Entre los cinco grupos estudiados se reunieron 18 profesionales, 4 comerciantes y 3 empleadas jerarquizadas.

Abarcaron dos grupos de edades: mujeres en edad media de la vida (35 a 50 años) y mujeres mayores (60 a 70 años)

Este trabajo con grupos de reflexión sobre la mujer y el dinero, forma parte de un proyecto más amplio. Es mi intención trabajar con mujeres de distintas edades (adolescentes, jóvenes, adultas y mayores) y con mujeres ubicadas en distintos lugares del quehacer productivo-cultural (amas de casa, empleadas, profesionales, empresarias y mujeres solas, con y sin hijos).

Las conclusiones que surgen de este trabajo están enmarcadas dentro de la llamada "cultura occidental", en una estructura económica capitalista y una ideología patriarcal. Surgieron de una población urbana -clase media- en una ciudad cosmopolita cuya base de población es la inmigración básicamente europea (españoles, italianos, ingleses, franceses, alemanes, rusos, polacos, griegos y también de medio oriente).

.....

(+) Se trata de una metodología de trabajo con grupos cuyos antecedentes son los "grupos operativos" desarrollados por Pichon Riviere, en la Argentina (2) y los "grupos de trabajo" de Bion, en Inglaterra (3). En la Argentina los sistematizó Alejo Dellarossa (4).

Los grupos de reflexión en el trabajo con mujeres parecerían tener características específicas. Forma parte de mis objetivos próximos escribir sobre ello.

Centro de Estudios de la Mujer



OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03814/81

II.- EL DINERO Y LA MUJER: CONDUCTAS SINTOMATICAS

Desde mi perspectiva como psicóloga voy a plantear que estas dificultades que presentan con tanta reiteración las mujeres son conductas sintomáticas que están expresando conflictos (+)

Uno de los conflictos expresados se refiere a la lucha que se presenta como antagonica entre el "ser madre" y el "hacer-disponer" dinero.

Considero que las conductas sintomáticas de las mujeres, en relación con el dinero, son expresión de un conflicto entre el "ser mujer" y el "hacer-disponer" de dinero

Este conflicto se da en el marco de una concepción ideológica que identifica a la mujer con la madre (concepción naturalista, biologista y patriarcal) por un lado, y de una concepción del dinero (como valor de cambio) que responde a una ideología capitalista.

Uno de los términos de este conflicto nos remite necesariamente al concepto de identidad femenina (qué es una mujer, qué se espera de una mujer, cómo se hace una mujer) y sus características por un lado y por otro al significado, valor y caracterización del dinero en nuestra cultura.

El concepto de identidad femenina es muy complejo y controvertido. En este trabajo me voy a referir exclusivamente a una manera de "ser mujer" que desde determinada ideología es concebida como sinónimo de "ser madre".

Considerando entonces que las dificultades que presentan las mujeres en relación al dinero son conductas sintomáticas, surgen algunas preguntas y cuestionamientos que a mi juicio es importante develar. Solo así será posible tener una comprensión más amplias de las mismas que permita, por medio de una metodología adecuada, transformarlas.

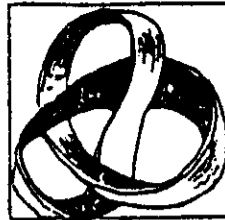
- 1.- Cuáles son las fantasías inconscientes (expresadas a través de conductas sintomáticas) de las mujeres en relación al dinero, dentro de este marco ideologico-cultural?
- 2.- Qué es lo más rechazable del contenido de estas fantasías?

.....

(+) Me refiero a los comportamientos sintomáticos desde la perspectiva psicoanalítica, es decir: comportamientos que expresan de manera deformada conflictos latentes entre dos sentimientos contradictorios.

Centro de Estudios de la Mujer

OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81



- 3.- Qué incidencias tienen estas fantasías en las dificultades de las mujeres para ejercer el poder económico?
- 4.- Cuáles son los supuestos beneficios que obtienen las mujeres por quedarse excluidas del ejercicio del poder económico?
- 5.- Creen las mujeres ejercer otro tipo de poder que contraponen al poder económico? En caso afirmativo, es realmente otro poder o es una ilusión de poder?
- 6.- Qué incidencia tienen en el aparato psíquico el significado y valor del dinero en el mantenimiento de los estereotipos sexuales?
- 7.- Por qué son tan defendidos los estereotipos sexuales (por mujeres y hombres) a pesar de los sometimientos que implica?

III.- CONFLICTO ENTRE EL IDEAL MATERNAL Y LA PRACTICA DEL DINERO

La hipótesis que voy a presentar sostiene que las dificultades observadas en las mujeres en relación con el dinero son el resultado de un conflicto entre el ideal maternal, caracterizado desde una ideología patriarcal y propuesto a la mujer desde la cultura como base de su identidad sexual por un lado, y el dinero que materializa y encarna la riqueza y el poder, por el otro.

Voy a comenzar haciendo una brevísima síntesis del surgimiento del dinero y de su valor.

Cuando comienza el trueque comienza una producción que va más allá de las necesidades inmediatas. Las mercaderías que hasta ese momento sólo tenían valor de uso, comienzan a tener valor de cambio.

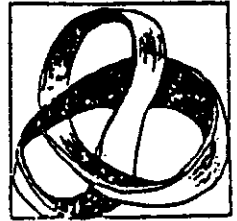
Estas mercaderías con valor de cambio, en épocas primitivas fueron por ej. la sal, el ganado, los cueros, los esclavos, etc. Posteriormente se usaron metales que tenían la ventaja de poder conservarse por tiempo ilimitado y en cualquier momento podían partirse y fundirse. Y finalmente apareció el dinero.

Dice Kurnitsky: "el valor de cambio de las mercaderías se incorpora en el dinero y logra una existencia independiente". (5)

Es así entonces como el dinero tiene existencia independiente de las cosas, es el representante material de la riqueza (ya que encarna la posibilidad de todos los placeres y de todas las mercaderías posibles) y genera poder. Según Marx, con la introducción del dinero nace una pulsión indeterminada que no se dirige hacia los objetos concretos... esta pulsión es el poder y está relacionada con el dinero y encarnada en él. (5)

Ahora bien, a partir de esta caracterización del dinero dentro del sistema capitalista, surgen casi como consecuencia necesaria una serie de actitudes que acompa-

Centro de Estudios de la Mujer



OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81

ñarían al dinero, ya que éste, así caracterizado las posibilita y fundamenta.

Estas actitudes son fundamentalmente: el interés, la especulación y la prioridad de las ambiciones y deseos personales.

En síntesis: el dinero es el representante material de la riqueza y generador de poder. Determinaría en los individuos actitudes que tienen que ver con el interés, la especulación, la satisfacción de necesidades propias y el ejercicio del poder.

Voy a presentar ahora el ideal maternal propuesto por la cultura. Esta misma cultura que presenta al dinero como valor de cambio, presenta también un modelo determinado para el ejercicio de la maternidad.

La maternidad, definida desde una ideología patriarcal, va a caracterizarse por el altruismo, la incondicionalidad y la postergación de todo deseo personal que no implique el beneficio directo y prioritario de los hijos y por extensión, de los "otros" que no sean ella misma.

En nuestra cultura al ser humano hembra se lo reconoce como mujer a partir de su identificación con el ser madre.

Según esta identificación, una mujer es una madre y la manera de funcionamiento maternal es considerada como la manera "femenina" de funcionamiento.

En síntesis: se unen confundiéndose el ser mujer con el ser madre, con lo cual una de las consecuencias es que la identidad sexual femenina estará basada en la maternidad y el "estilo maternal" se constituirá por extensión en el estilo "femenino" por excelencia.

Nos encontramos entonces con que la mujer en nuestra cultura se encuentra formando parte de una ecuación mujer-dinero cuyos términos han sido caracterizados de tal manera que las características a ellos asociadas resultan opuestas y contradictorias.

Es decir: el dinero va a estar asociado con actitudes de interés, especulación y satisfacción de deseos personales, mientras que la mujer va a estar asociada (a partir de su identificación con el ser madre) con actitudes altruistas, de incondicionalidad y de satisfacción de los deseos de los otros.

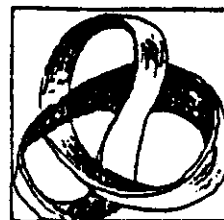
Nos encontramos entonces frente al planteo de una falsa antinomia que podría expresarse en estos términos: o se es mujer (altruista e incondicional) o se tiene dinero (que implica interés y especulación).

Frente a este conflicto que pone a la mujer frente a la alternativa de responder al ideal maternal (reafirmando de esta manera la identidad sexual) o acceder al ejercicio del poder a través del dinero, la mujer presenta una serie de comportamientos sintomáticos.

Es decir: comportamientos que son respuestas de compromiso frente a exigencias contradictorias que resultan incompatibles.

Estas exigencias contradictorias son el ideal maternal por un lado, que actuaría como super-yo (imponiendo altruismo, desinterés e incondicionalidad) y por el otro el dinero caracterizado como valor de cambio (que conlleva el interés, la especulación y la ambición personal) y que encarnaría las pulsiones de dominio provenientes del ello.

Centro de Estudios de la Mujer



OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81

IV.- ANALISIS DE ALGUNOS COMPORTAMIENTOS SINTOMATICOS EN LAS MUJERES COMO RESULTADO DEL CONFLICTO

Voy a puntualizar algunos de los comportamientos que considero sintomáticos en las mujeres (es decir, conductas de compromiso) en relación con la práctica del dinero.

Algunos de estos comportamientos son expuestos por las mujeres como dificultades y reconocidos como tales a nivel manifiesto. Junto al reconocimiento de estas dificultades aparece también el deseo y el propósito de modificarlas, ya que son sentidas como perjudiciales para su desarrollo personal y que interfieren en su trabajo y vida cotidianas (son sentidas como egodistónicas).

Entre los comportamientos reconocidos como dificultades figuran por ejemplo:

- dificultad para poner precio a un servicio
- dificultad para cobrar y reclamar deudas
- dificultad para emprender sola caminos nuevos en ambitos económico-laborales
- dificultad para usar grandes sumas de dinero
- dificultad para formalizar y explicitar contratos de trabajo que implican dinero

Por el contrario, otros de estos comportamientos sintomáticos, son considerados por las mujeres como "hechos naturales" que corresponden al "funcionamiento femenino".

Los que entran dentro de esta categoría, no son cuestionados por las mujeres ni reconocidos como dificultades. Más bien son reafirmados y, en la mayoría de los casos, fuertemente avalados y defendidos.

Entre los comportamientos considerados como "hechos naturales" figuran:

- no ganar más que el hombre
- ser "propietarias" de los hijos mientras el hombre lo es del dinero.
- delegar en los hombres (maridos, hijos, padres, socios, etc.) las inversiones mayores y/o decisiones relativas a dinero
- delegar en los hombres el ejercicio del poder económico
- asumir como propio el ejercicio de "un otro poder invisible"

He podido comprobar que son justamente estos comportamientos (los considerados como "naturales") los que están mas impregnados ideologicamente.

En esta oportunidad voy a analizar dos comportamientos sintomáticos que figuran entre aquellos reconocidos como "dificultades". Me refiero a la dificultad para poner precio a un servicio y la dificultad para cobrar y/o reclamar deudas.

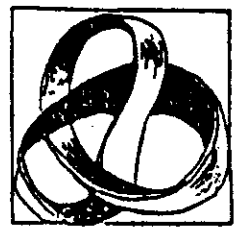
a) dificultad para poner precio a un servicio:

Poner precio a un servicio, implica evaluar el tiempo, dedicación y la calidad del servicio prestado.

Cuando una mujer presta un servicio (especialmente aquellos conectados con el cuidado, alimentación y salud) le resulta difícil computar y evaluar el tiempo y "lo dado" porque parece ser vivido como "ponerle precio al servicio de una madre".

Como esta dedicación (el servicio maternal) es vivida como sacrosanta, el po-

Centro de Estudios de la Mujer



OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81

ner precio es como prostituirse, es decir, cobrar por lo que no debe cobrarse como en el intercambio sexual.

La vivencia de prostitución pareciera estar siempre presente en la dificultad para poner precio.

Esta vivencia de prostitución se apoya en la fantasía de prostitución que surge de la eterna díada "madre-puta" como alternativas para la mujer.

b) dificultades de las mujeres para cobrar

Para poder cobrar es condición previa el poner precio y el sentirse acreedor. Pareciera que una de las dificultades que se presentan es que al reclamar una deuda y pretender cobrarla, automáticamente se define quién es el deudor y quién es el acreedor.

Ahora bien, la dificultad estaría relacionada con que, internamente, se invierten los términos teñidos por las fantasías deudoras hacia la "madre altruista".

Detrás de la deuda manifiesta reclamada se estaría escondiendo otra deuda: la "deuda hacia la madre" por lo que nos dio, que no "tiene precio" y por lo tanto nunca puede saldarse y... obviamente tampoco reclamarse ya que aún nos queda mucho por saldar.

Esta fantasía interna de estar "siempre en deuda" con nuestra madre sería la responsable de invertir los términos y entonces el que reclama pasa a ser el deudor y el reclamado pasa a ser el acreedor.

Esta inversión de lugares hace que el que reclama, necesariamente, se ubique en el lugar de hijo/a.

Este lugar de hijo/a se caracteriza por ser el lugar del "eterno agradecimiento" el lugar de la deuda insalvable, que es la contrapartida del lugar de la "madre altruista", omnipotente y desinteresada.

Estas dificultades se intensifican en aquellas áreas que tienen que ver con tareas que encubren fantasías de nutrición, cuidado y protección, como por ej. tareas docentes, actividades que tienen que ver con la salud física y mental, cuidado de niños y enfermos y actividades artísticas.

Todo esto no tendría precio y es muy difícil cobrar porque serían fieles derivados de la función materna.

En síntesis: la dificultad para cobrar tendría que ver con que una persona (fundamentalmente las mujeres) se ubica en dos posibles lugares: el de hija/o-cuya deuda es eterna e insalvable- o el de madre idealizada -madre altruista que debe dar sin pedir retribución y no puede cobrar porque eso sería prostituirse- .

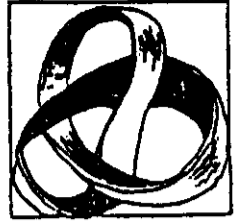
A partir de este planteo surgen algunas preguntas que nos remiten a los posibles orígenes de las inhibiciones de las mujeres en el ejercicio del poder, es decir, a las pulsiones de dominio y a las fantasías asociadas a dichas pulsiones.

Algunas de estas preguntas son:

- Estos lugares de hija agradecida y madre altruista representan los polos de una ecuación que la cultura impone y que las mujeres perpetúan porque es la ecuación que mejor inhibe y neutraliza las pulsiones de dominio en las mujeres?
- De ser así, esta pulsión de dominio (como retorno de lo reprimido) aparecería en la vivencia de "propiedad sobre el hijo" que presentan las mujeres?
- ¿Cuál es el temor que se encubre en la dificultad para cobrar? Tal vez el

Centro de Estudios de la Mujer

OLLEROS 2554 - P. B. - (1426) BUENOS AIRES
PERSONERIA JURIDICA: 03914/81



cobrar por ser madre, es decir, por dar la vida?...Porque si las mujeres cobráramos por dar la vida, ello implicaría (en la fantasía) que en nuestras manos estaría también el poder de dar muerte ?.

V.- ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Voy a finalizar esta presentación con algunos comentarios respecto de este tema que es amplio y complejo.

a) Uno de ellos se refiere a una creencia que aparece en los grupos de reflexión, fuera de todo cuestionamiento, acerca de que "el dinero es del hombre".

Esta creencia aparece como un "hecho natural".

Cuando se dice que "el dinero es del hombre", esto no solo tiene el significado de que le pertenece sino también de que el dinero es masculino.

De ello se desprende el siguiente silogismo:

El dinero es del hombre y/o masculino
luego, si una mujer hace o tiene dinero,
esa mujer es hombre y/o masculina.

De aquí se derivan toda una serie de dificultades que tienen las mujeres cuando ganan mucho dinero, para usarlo convenientemente.

El temor permanentemente presente es el de perder "femineidad" o dejar de ser mujer con la consecuencia inmediata de "perder al hombre".

Es así entonces como el dinero asigna identidad sexual a los individuos y, consecuentemente se convierte en indicador de la misma (el que tiene dinero es hombre y el que no, mujer)

Si sucede lo contrario (que sea la mujer la que tenga dinero) curiosamente no se cuestiona el criterio de asignación sexual. Se cuestiona la identidad del que tiene (si es mujer) o del que no tiene (si es hombre).

b) Intimamente ligada a esta creencia de que el dinero es del hombre aparece la de que los hijos son de la mujer.

Queda así conformada la siguiente ecuación:

"El dinero es del hombre y los hijos de la mujer".

Esto, que las mujeres de los grupos lo plantean como un "hecho natural", indiscutible, no hace más que reforzar y confirmar los estereotipos sexuales.

Los estereotipos sexuales, a su vez, avalan una distribución estricta de ambitos y poderes.

Haciendo una rápida síntesis, encontramos entonces que resulta ser patrimonio de lo "masculino" el ámbito público y el poder "visible" a través del dinero, siendo patrimonio de lo "femenino" el ámbito privado y el poder de los "invisibles" a través de los hijos.

Resulta claro desde una perspectiva patriarcal que la cultura esté interesada en mantener los estereotipos sexuales y a través de ellos la distribución del poder.

Lo que no resulta tan claro es que sean las propias mujeres las que avalan dichos estereotipos y los sostienen defendiéndolos.

La manera más habitual de defenderlos, que aparece en los grupos de reflexión, es la de corroborar con firmeza, por ej. sus derechos exclusivos sobre los hijos, a tal punto que los hijos aparecen como la más genuina e indiscutible "propiedad privada" de las mujeres.

Ante estas situaciones no podemos dejar de preguntarnos:

¿Cuáles son los beneficios que obtienen las mujeres con el mantenimiento de los estereotipos sexuales, para defenderlos y perpetuarlos ?

c) Cuando las mujeres se cuestionan acerca del dinero, inevitablemente emerge un sentimiento de poder.

Este sentimiento de poder aparece rodeado de una cantidad de fantasías prohibidas y temidas que no conciben con la supuesta "condición femenina".

Este sentimiento de poder, que generalmente se mantiene oculto, está vinculado a pulsiones hostiles que no pueden ser reconocidas por las mujeres porque entran en franca contradicción con el ideal maternal (altruista y generoso) en el que la cultura occidental basa la identidad sexual femenina.

Pareciera que este conflicto encuentra una salida en ciertos comportamientos "sutiles" y "ocultos" del ejercicio del poder, por el cual las mujeres terminan moviendo o creyendo mover los hilos invisibles del poder.

Así planteada la situación surge como necesidad insoslayable la de analizar las características, alcances y beneficios de estos dos poderes: los "visibles" y los "invisibles".

Esto serviría como punto de partida para empezar a responder la siguiente pregunta:

Ese supuesto poder sobre los "invisibles" que pareciera ser el que la mujer defiende y perpetúa, es realmente un poder o es una ilusión de poder ?

Las hipótesis, comentarios y reflexiones aquí planteadas no pretenden mostrar la "verdad última". Pero sí pretenden abrir un camino en la comprensión de ciertas dificultades en la práctica cotidiana de las mujeres.

Sólo la comprensión amplia de estas dificultades permitirá instrumentar los métodos adecuados para su transformación.

.....

Buenos Aires , julio de 1982

Referencias Bibliográficas

- (1).- Coria, Clara B. "Características psicológicas de la "condición femenina". Trabajo presentado en el Seminario Latino Americano de Estudios de la Mujer. Pontificia Universidad Católica. Rio de Janeiro. Brasil. 1981.
- (2).- Pichon Riviere, Enrique. "Del Psicoanálisis a la Psicología Social". Ed. Galerna. Buenos Aires. 1971.
- (3).- Bion, W.R. "Experiencias en grupos". Ed. Paidós. Buenos Aires. 1963.
- (4).- Dellarossa, Alejo. "Grupos de Reflexión". ED. Paidós. Buenos Aires. 1979.
- (5).- Kurnitsky, Horst. "La estructura libidinal del dinero". Siglo XXI. 1978.
- (6).- Ibid.

Bibliografía Consultada

- Bonder, Gloria. "Las fantasías del hijo en la adolescencia". Publicación interna del C.E.M. 1980.
- Bonder, Gloria. "La ilusión de naturalidad y la maternidad. Publicación interna del C.E.M. 1981.
- " " " Los paradigmas en Ciencias Sociales". Trabajo presentado en Plenario en el Coloquio Internacional sobre la Investigación y aprendizaje relativos a la mujer. Montreal. Canadá. 1982.
- Burin, Mabel Maldivsky de. "Sobre la maternidad y la crisis en la edad media de la vida en la mujer". Publicación interna del C.E.M. 1980.
- " " " La mujer y la maternidad". Publicación interna del C.E.M. 1981.
- Chester, Phyllis y Goodman, Emily J. "Woman, Money and Power". Bantam Book, N.Y. 1977.
- Freud, S. "Tres Ensayos sobre una teoría sexual" Obras Completas. T.1. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1948.
- Freud, S. "Inhibición, síntoma y angustia. Obras Completas. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1948.
- Lombardi, Alicia y Grachinsky, Judith. "El ideal maternal". Publicación interna del C.E.M. 1981.
- Michel, André. "La mujer en la sociedad mercantil". Ed. Siglo XXI. 1980.